

Para prepararse para la guerra en el exterior, Roosevelt tenía que hacer algo más que la paz con los plutócratas de casa. Tenía que encargarse oficialmente de la campaña en contra de las masas trabajadoras, que forma parte integrante de su política imperialista.

La reacción en contra del New Deal, manifestada primero en las decisiones de la Suprema Corte declarando fuera de la ley a la N.R.A. (National Recovery Act) y otros ordenamientos legales, se ha desarrollado desde entonces en oleadas sucesivas. A la fecha, se ha vuelto suficientemente fuerte para controlar el Partido Demócrata y el Gobierno. La extensión de la reacción puede medirse por el decreto Logan-Walters, expedido por la Cámara de Representantes el 18 de abril, que sujeta el gobierno y manejo de 130 oficinas y agencias federales a revisión de los Tribunales. Esa medida tiene el designio de emascular la legislación del trabajo tal como la Ley de Salarios y Jornadas y la Ley Nacional de Relaciones de Trabajo. Una moción para eximir esas leyes del alcance de aquél decreto fué desechada por 73 contra 24 votos.

Oprimidos en todos sus costados por la creciente reacción capitalista, los trabajadores están ideando los medios y modos de combatirla. En su defensa, los trabajadores chocan constantemente con las agencias oficiales u oficiosas de los patrones capitalistas.

Este conflicto de clases que se agudiza, se refleja dentro de los círculos directores del Partido Demócrata reinante. El ala ultraconservadora, dirigida por el Vice-Presidente Garner, viejo banquero avaro y político mangonero de Texas, vé en la marea reaccionaria que sube su oportunidad de recobrar el control completo del aparato del Partido de manos de los líderes centristas agrupados alrededor de Roosevelt. Garner ha anunciado oficialmente su candidatura para ser designado por los demócratas.

El ala izquierda del Partido Demócrata está encabezada por John L. Lewis, Presidente de los Trabajadores Mineros Unidos y del C. I. O. (Congreso de Organización Industrial). Sintiendo el descontento de las masas trabajadoras, Lewis declaró en septiembre último que el New Deal había fracasado en el cumplimiento de sus promesas. Ha amenazado con